

«Disciplina» y su tradición en la vida monástica

I

Las Instituciones que viven del espíritu, tienen vida de siglos. Son la prolongación del alma que les dio el ser, y cuanto más fieles a éste, y con más vigor y autenticidad lo mantienen, transmiten y enriquecen, frutos tanto más vivos y perennes dejan tras de sí. Suplen y remedian la brevedad temporal y la limitación de influencia y corrientes de su origen y cabeza creadora, si recogen la tradición de su alma y vida, como los ríos, que engrosan y transmiten a lo largo de países y siglos, las reducidas, pero puras aguas, de sus fuentes y manantiales.

El monaquismo o instituciones monásticas, que echan sus raíces en el espíritu evangélico y en la tradición apostólica, reciben su configuración y espíritu propios de su idea e impulso generador, y a la pureza y savia de su fuente y raíz deben corresponder, si quieren tener vida y vigor. Cuando mezclan sus aguas con corrientes impuras, o se dejan alucinar y arrastrar por los signos de los tiempos y los aires del siglo, contagiando su esencia y funciones vitales, cortan el hilo de su vitalidad y pierden su fecundidad de frutos permanentes y eficaces. La educación de la Europa cristiana hasta la explosión del Protestantismo, fue el fruto más feliz y duradero de las instituciones monásticas medievales.

El pensamiento y vida espiritual de los monjes se nutrió de tres ubérrimas venas: de la Sagrada Escritura, de la Tradición patristica y de la literatura clásica. Esta última ha sido la más estudiada. Por ello bien merecen las otras dos tanta o mayor atención. Y, aunque aquí no sea objeto de nuestro trabajo la corriente bíblica en la formación y cultura monástica, sí debe señalarse, que la *lectio diuina*, como llamaron durante la Edad Media los monjes a la lectura de la Sagrada Escritura a partir de San Jerónimo, era a la vez lectura, meditación y plegaria, una «oración meditativa», como dirá Guillermo de Saint Thierry. Los monjes y místicos medievales no leen y estudian el Sagrado texto para saber, sino